

REFLEXIONES PARA LA ELABORACIÓN DE UN PERFIL PSICOLÓGICO DE SANTO DOMINGO DE LA CALZADA

ENRIQUE B. ARRANZ FREIJO*

RESUMEN

Utilizando una metodología de inferencia de rasgos psicológicos a partir de circunstancias biográficas y hechos históricos contrastados, se elabora un perfil psicológico de Domingo de la Calzada al que se define como una persona segura de sí misma, con gran tolerancia a la frustración, luchadora, obstinada, solidaria, con capacidad de liderazgo y con una inteligencia privilegiada en los aspectos del control emocional, de teoría de la mente y de capacidad espacial. Se propone la utilización de la figura de Santo Domingo como un referente para la educación infantil en valores en el siglo XXI.

Palabras clave: Domingo de la Calzada, Perfil Psicológico.

Using a methodology of psychological traits inference from biographical circumstances and proven historical facts, a psychological profile of Domingo de la Calzada is proposed. His personality is defined as self-confident, with high tolerance to frustration, combative, stubborn, solidarity, with leadership competence and with a privileged intelligence on the emotional control, theory of mind and space capabilities. It proposes to use the figure of Santo Domingo as a model for early childhood education in values in the twenty-first century.

Key words: Domingo de la Calzada, Psychological Profile.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo tiene como objetivo aportar al lector una serie de reflexiones encaminadas a obtener un perfil psicológico de Santo Domingo de la Calzada. Sin duda el objetivo es complejo y plantea una primera dificultad metodológica: ¿Cómo se puede pretender realizar un perfil psicológico de una persona que no existe en la actualidad, que murió hace

* Catedrático de Psicología de la UPV.

novecientos años y con la que, por tanto, no se puede mantener un contacto directo para indagar en aspectos de su personalidad? Resulta curioso pensar que en el hipotético caso de que fuera posible, a través de un viaje en el tiempo, realizar una evaluación exhaustiva de la personalidad de Domingo García en sus facetas socio emocionales e intelectuales, se comprobaría que los instrumentos de los que la Psicología científica dispone en la actualidad serían totalmente ineficaces para analizar a una persona en un tiempo y en un espacio distintos a los actuales. ¿Qué resultados obtendríamos de una entrevista clínica, o de un cuestionario de personalidad, o de una escala de inteligencia al uso actual? Como bien señaló el psicólogo ruso L. S. Vigotsky (1979) las personas somos producto de la historia que nos toca vivir, nuestros rasgos de personalidad proceden de la interiorización de las experiencias significativas que acontecen en nuestro devenir biográfico. Un ser humano adulto es una compleja amalgama de la interacción activa y bidireccional entre las variables genéticas y sociales; el viejo dilema entre los Socráticos y los Aristotélicos ha concluido dando la razón a ambos y confluye en los planteamientos interactivos formulados en la actualidad por la genética de la conducta (Fogel, King y Shanker, 2008; Plomin y Rutter, 1998; Scarr, 1992).

La dificultad metodológica señalada en el párrafo anterior solo tiene una solución posible y esta consiste en inferir desde datos biográficos históricamente contrastados, unas características psicológicas coherentes con ellos. En términos más sencillos, se trata de construir un retrato psicológico de una persona a través de lo que se sabe de su vida y de su obra. En definitiva se pretende utilizar conocimientos consolidados de la psicología del desarrollo actual para alumbrar una evolución personal tan peculiar como fue la de Domingo García, el Santo de la Calzada. El método a utilizar en este trabajo se puede calificar, por tanto, como biográfico y, también como especulativo, pues no deja de ser especulación el tratar de reconstruir circunstancias vitales que condujeron al desarrollo de una persona cuya vida y obra han recorrido los siglos, asentándose en la cultura popular. El lector no debe esperar de este autor un trabajo empírico imposible, tampoco un riguroso ensayo teórico; solamente debe esperar un acercamiento a las circunstancias que condujeron a la aparición de un perfil psicológico singular.

1. PERFIL PSICOLÓGICO

Hechos fehacientes avalan la hipótesis de que Domingo fue un hombre emprendedor y seguro de si mismo, poseedor de lo que hoy en día se definiría como alta autoestima. La autoestima como rasgo psicológico individual procede del trato recibido fundamentalmente en la familia: las condiciones de estabilidad, de disponibilidad y de afecto proveídas por el contexto familiar cristalizan en un sentimiento interno de seguridad. En términos científicos se puede aventurar que Domingo fue poseedor de un *apego seguro*. La teoría del apego fue desarrollada por el psicólogo inglés J. Bowlby (1969) y ha producido un gran volumen de investigación a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y principios del XXI; una de sus

conclusiones más relevantes es que la posesión de un *apego seguro* –producto de una relación estable con la madre o figura de apego– es un sólido predictor de equilibrio personal y fortaleza psicológica. El fenómeno del apego o vinculación se entiende en la ciencia actual desde la perspectiva etológica, se considera que es un vínculo genéticamente programado y cuyo fin es lograr la supervivencia de las crías de la especie humana. A pesar de sus bases genéticas, la consolidación del apego en cada persona está expuesta a las circunstancias contextuales, por ello no todas las personas se vinculan igual y más allá del *apego seguro*, los científicos han descrito otros tipos como el *inseguro*, el *ambivalente*, el *resistente* y el *desorganizado*. Precisamente el mencionado Bowlby (1969) descubrió que la mayoría de los jóvenes delincuentes con los que él trabajó no poseían un apego seguro y habían constituido sus vínculos de manera deficitaria por razones de negligencia parental, maltrato u otras.

Una vez establecido, con la metodología especulativa, que Domingo fue poseedor de un apego seguro producto de una crianza llena de afecto por parte de su madre y familia, cabe mencionar otro hallazgo significativo de la teoría del apego que cuadra con la psicología del personaje, se trata del *balance apego-exploración* (Grossmann, Grossmann & Zimmermann, 1999). La observación empírica confirma que los bebés que poseen una vinculación o *apego seguro* con su madre, son los que exploran durante más tiempo y más lejos su entorno inmediato. Paradójicamente, aquellos niños o niñas que se comportan de manera más independiente, explorando su medio, son aquellos que poseen una vinculación más segura y aquellos que están siempre alrededor de su madre, intentando reafirmar su vínculo, son los más inseguros y los menos exploradores. En definitiva el *balance apego exploración* establece una máxima universal de la estructura psicológica humana: el arraigo afectivo permite la expansión al mundo. Es importante señalar que el comportamiento exploratorio, producto de un apego seguro, está claramente relacionado con el desarrollo intelectual, así se ha puesto de manifiesto en diversos estudios (Arranz, 2005). Sobre estas bases se concluye que el carácter emprendedor de Domingo García procede de una vinculación segura que le permite explorar el mundo con seguridad, e incluso comprometerse en su mejora; el hospital, el puente, la calzada dan testimonio inequívoco del compromiso pragmático con su comunidad.

Está históricamente comprobado que Domingo fue rechazado como monje en el Monasterio de San Millán de la Cogolla y en la Abadía de Santa María de Valvanera (Ubieto, 1972), a pesar de haber propuesto la donación de sus bienes. También es verídico que se retiró a practicar la vida contemplativa en compañía de otro ermitaño en la Sierra de la Demanda. Estas circunstancias ponen de manifiesto el que probablemente sea el rasgo psicológico más sobresaliente del personaje: su capacidad de tolerancia a la frustración y su obstinación en conseguir sus objetivos a pesar de las dificultades. La capacidad de tolerancia a la frustración es también adquirida por los niños y niñas a lo largo de su desarrollo y se puede potenciar su adquisición desde el punto de vista educativo; el exceso de permisivis-

mo no la favorece y solamente se desarrolla con un cierto grado de exigencia educativa que en términos técnicos se ha llamado *frustración óptima* (Pescic y Baucal, 1996). Además un cierto grado de conflicto positivo es necesario para un adecuado crecimiento personal, así como el afrontamiento de dificultades ha sido clave en la evolución de la gran capacidad adaptativa de la especie *sapiens – sapiens*; así se puso de manifiesto en un trabajo publicado hace unos años (Arranz, 2002).

Probablemente la infancia de Domingo García no fue fácil y tendría que afrontar dificultades que le hicieron crecer y desarrollar una fuerte personalidad. En este contexto hay que considerar que la concepción de la infancia como un momento evolutivo susceptible de protección y educación es históricamente muy reciente –aproximadamente de finales del siglo XIX– y que un niño del medievo no era en absoluto tratado con los criterios educativos y de protección que se utilizan en la actualidad. La combinación equilibrada de la exigencia y el afecto constituye el caldo de cultivo adecuado para el desarrollo de una personalidad con recursos y capacidad adaptativa. Al final, los monjes que rechazaron a Domingo, aduciendo su mentalidad pragmática y poca aptitud para la vida contemplativa, llevaron razón. Fue su propia experiencia y trayectoria vital la que le condujo a encontrarse a sí mismo como un hombre emprendedor de obras terrenales. Si se permite una licencia literaria, cabe decir que la crianza familiar de Domingo García transcurrió con cariño y exigencia, como la de los buenos vinos.

Es también un hecho históricamente contrastado la capacidad de liderazgo de Domingo de la Calzada; las obras que emprendió requirieron sin duda una gran capacidad de ascendencia sobre los demás, para motivarles e implicarles en proyectos colectivos. El hecho de que distintas diócesis se disputaran su pertenencia y el hecho de que los reyes de Castilla se reunieran con él y apoyaran sus proyectos dan muestras de su poder y de sus estrategias como negociador. Los líderes se convierten en figuras de identificación para los demás porque poseen una gran capacidad de empatía, de conexión emocional con los otros, con sus sentimientos y problemas. Las personas se identifican con un líder porque perciben que éste les entiende y les apoya. Domingo García fue, y sigue siendo, una figura de identificación para su pueblo. Otro rasgo psicológico emerge con claridad para sustentar la capacidad de liderazgo del personaje; se trata de la posesión de lo que hoy en día se denomina *inteligencia emocional* (Goleman, 1996).

La *inteligencia emocional* se basa en la correcta comprensión y canalización de las propias emociones y de las de los otros para adaptarse a la realidad de manera exitosa. La mano de obra que Domingo requiere para ejecutar sus proyectos la obtiene generando emociones positivas adecuadamente canalizadas. También es necesario controlar las propias emociones y las de los otros, saber esperar el momento adecuado, saber dar al otro lo que espera. Se puede establecer un paralelismo sugerente entre Domingo y otro líder carismático como ha sido y es Nelson Mandela, todo un experto en la negociación y en gestión de las emociones colectivas que condujeron al final del apartheid; tal y como relata J. Carlin (2009) en su

interesante ensayo titulado *El Factor Humano*. Es importante resaltar que el desarrollo de la *inteligencia emocional* se produce en un entorno familiar en el que las emociones se expresan con naturalidad, se habla sobre ellas y se manifiestan de forma controlada. De aquí se puede deducir que, probablemente, Domingo García vivió en un ambiente emocional rico que le armó de recursos para relacionarse de manera eficaz con los demás y para interpretar adecuadamente sus deseos e intenciones.

La *inteligencia emocional* se complementa con otra capacidad que también se requiere para ejercer la gran habilidad negociadora que sin duda Domingo García demostró para llevar a cabo su obra; se trata de la capacidad denominada *teoría de la mente* (Lucariello, 2004). En términos sencillos la *teoría de la mente* es aquello que se necesita para jugar al ajedrez, es la capacidad de representar en la propia mente la mente del otro, de predecir e, incluso, de lograr manipular el comportamiento del otro. Existe un indicador evidente de que Domingo García era un gran negociador, se trata de su longevidad; es obvio que logró el equilibrio necesario para que nadie se planteara, o al menos no lograra poner en peligro su vida hasta la edad tan avanzada que alcanzó. Por otra parte, la capacidad de captar recursos para sus obras constituye otro potente indicador de su capacidad negociadora en la que utilizaría su habilidad para ponerse en el punto de vista del otro y darle justo aquello que esperaba. La obtención del apoyo y financiación de los reyes de Castilla para su obra dan testimonio de su gran capacidad de gestión de recursos económicos y humanos.

El perfil psicológico de Domingo García se complementa cuando se constata su faceta de constructor, de arquitecto e ingeniero de obras públicas. Domingo tuvo un maestro en Gregorio Ostiense y emprendió su propio camino dejando obras de exquisita factura técnica y artística. Además de los conocimientos técnicos pertinentes, los ingenieros y arquitectos poseen en gran medida, bien *de natura* o a través del aprendizaje, lo que técnicamente se denomina *capacidad espacial* que es la competencia para pensar y razonar no en términos verbales o abstractos sino en términos de relaciones espaciales. Hoy en día la investigación cognitiva apoya la idea de una cierta modularidad de la mente humana (Zhang y Sternberg, 2006), admitiendo la posibilidad de la posesión de unas habilidades y competencias muy desarrolladas y otras con un nivel inferior de desarrollo. No es aventurado pensar que Domingo García tuviera especialmente desarrollada la capacidad espacial.

2. UN REFERENTE PARA LA EDUCACIÓN INFANTIL EN EL SIGLO XXI

El perfil psicológico de Domingo García expuesto en los párrafos anteriores descubre una personalidad excepcional bien criada, segura de sí misma, con gran tolerancia a la frustración, luchadora, obstinada, solidaria, con capacidad de liderazgo y con una inteligencia privilegiada en los aspectos del control emocional, de teoría de la mente y de capacidad espacial. Más allá del propio personaje, su perfil psicológico constituye un paradigma de

los grandes hombres, en el que se pueden reflejar personajes, tales como Ghandi, Vicente Ferrer, Ignacio Ellacuría, entre otros muchos ilustres contemporáneos, *Santos y no Santos*, aquellos que no se han perdido buscándose *a sí mismos* y se han encontrado *a sí mismos en los otros*.

Desde el punto de vista de un psicólogo y educador, que es el del autor de este texto, la figura de Domingo de la Calzada se convierte en un modelo, en una figura de identificación y de *re ligación* en el profundo sentido antropológico del término. Como bien señala D. Pelayo Sainz Ripa (2009) en su excelente trabajo, la devoción al Santo ha recorrido incólume estos novecientos años. Lo importante es que su presencia siga manifestándose entre su pueblo y que sea aprovechada por las nuevas generaciones, tal y como él quiso, practicando sus valores en la defensa cotidiana de los derechos humanos fundamentales que él defendió. Domingo los defendió en el *Internet del medioevo*, en el camino, en el camino de Santiago, hoy en día lleno de hombres y mujeres de todos los credos y procedencias.

La sociedad actual inmersa en una crisis mucha más profunda que la económica con un gran calado de ausencia de valores, necesita referentes cercanos de valores humanos que fomenten identificaciones potentes y no enajenaciones y violencia sobre la libertad de las personas, como diría Marcuse (1964). Por ello Domingo García se convierte también en un ejemplo o paradigma para la educación infantil en pleno siglo XXI. Domingo debe entrar en las escuelas y en las aulas de los institutos y sentarse a convencer a las niñas y a los niños de que la vida que tiene sentido es la del ser libre, que piense en términos universales y que confíe en valores de solidaridad y justicia. Seguro que lo conseguirá. En los nuevos tiempos que corren, las instituciones educan y apoyan a las familias en su labor educativa. En ese terreno se mueve el grupo de trabajo del autor de estas reflexiones, ubicado en la Universidad del País Vasco. Como muestra de ello, se puede consultar el documento elaborado por el grupo Etxadi (2008) (www.etxadi.org) relativo a la práctica de la frustración óptima y orientado a fomentar en los niños y niñas la capacidad de tolerancia a la frustración ante las dificultades de la vida, uno de los rasgos más sobresalientes de nuestro Domingo de la Calzada que puede y debe convertirse en una referencia educativa en el novecientos aniversario de su muerte.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRANZ, E. Conflicto: Antropología, Psicología y Educación. Actas del XV Congreso de Estudios Vascos (pp. 241-252). Eusko Ikaskuntza. 2002 (ISBN: 84-8419-9499-5).
- ARRANZ, E. Family context and psychological development in early childhood: educational implications. In O. Saracho & B. Spodeck (Eds) *Contemporary Perspectives on Families, Communities, and Schools for Young Children* (pp. 59-82). Greenwich, Connecticut, U.S.A: Information Age Publishing. 2005.

- BOWLBY, J. *Attachment and loss. Vol. 1: Attachment*. London: Hogarth Press. 1969.
- CARLIN, J. *El Factor Humano*. Barcelona: Seix Barral. 2009.
- FOGEL, A., KING, B. y SHANKER, S. *Human development in the Twenty First Century. Visionary ideas from Systems Scientist*. Cambridge: Cambridge University Press. 2008.
- GOLEMAN, D. La inteligencia emocional: por qué es más importante que el cociente intelectual. Buenos Aires: Javier Vergara Editores. 1996.
- GRUPO ETXADI y MANCOMUNIDAD DE AYUNTAMIENTOS LEA ARTIBAI. *Educación con cariño y exigencia: los beneficios de la frustración óptima*. 2008.
- GROSSMANN, K. E., GROSSMANN, K. y ZIMMERMANN, P. A wider view of attachment and exploration: Stability and change during the years of immaturity. En Cassidy, J. (Ed); Shaver, P. R. (Ed). *Handbook of attachment: Theory, research, and clinical applications* (pp. 760-786). New York, US: Guilford Press. 1999.
- LUCARIELLO, J. M. New insights into the functions, development and origins of Theory of Mind: The functional multilinear socialization (FMS) model. En J. M. Lucariello, J. A. Hudson, R. Fivush y P. J. Bauer (Eds.), *The development of the mediated mind: Sociocultural context and cognitive development* (pp. 33-57). Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates. 2004.
- MARCUSSE, H. *El hombre unidimensional*. Barcelona: Seix Barral. 1964.
- PESIC, J. & BAUCAL, A. Vigotsky and psicoanálisis. *Journal of Russian and East European Psychology*, 1996, nº 34, pp. 33-39.
- PLOMIN R. & RUTTER M. Child Development, molecular genetics, and what to do with genes once they are found. *Child Development*, 1998, nº 69, pp. 1.221-1.240.
- SAINZ RIPA, P. *Novocientos años de devoción al "Cuerpo Santo" de Santo Domingo de la Calzada*. Manuscrito en prensa. Instituto de Estudios Riojanos. 2009.
- SCARR, S. Developmental theories for the 1990s: Development and individual differences. *Developmental Psychology*, 1992, nº 63, 1-19.
- UBIETO, A. Apuntes para la biografía de Santo Domingo de la Calzada. *Berceo* 82, Instituto de Estudios Riojanos. 1972.
- VIGOTSKY, L. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica. 1979.
- ZHANG, L. Y STERNBERG, R. J. *The nature of intellectual styles*. New York: Routledge. 2006.